

LA LIDIA



HÉROES DE LA TORERÍA



RAFAEL GÓMEZ
"GALLITO"

El gran Rafael en un pase de pecho

Precio:
20 Cts.



LAS COMPETENCIAS

JOSELITO Y GAONA

¡MIAU!

VUELVO á hablar con mi ilustre amigo el viejo banderillero.

—¿Qué me dice usted del Guerra?

—Que fué el terero más completo que ha existido jamás.

—¿Cuántos años tiene Guerra?

—Nació en Mayo del 62. Fué su padrino Pepete, y mire usted qué casualidad el mismo día del bautizo firmó aquel diestro su contrato para el 20 de Marzo, tarde en la que un toro de Miura había de partirle el corazón en la arena del circo madrileño.

Guerra fué un predestinado del arte. Rafael Guerra, adolescente, siendo banderillero no más hizo que llovieran las contratas sobre su matador Fernando Gómez. Todas las plazas de España querían admirar el arte de banderillero de aquel muchacho de Córdoba. Rafael Guerra tenía entonces más cartel que Lagartijo y Frascuelo. Los dos maestros habían envejecido. El público se enloqueció con el Guerra. Buscando en el horizonte un astro naciente que pudiera dar lugar á una competencia, el público opuso al banderillero de Lagartijo, Rafael Guerra, el banderillero de Frascuelo, el *Bebé*.

La carrera de Guerrita no se interrumpió un momento. Aquella competencia imposible terminó trágicamente en Cartagena con la cogida del *Bebé*. El día 11 de Noviembre del 88, se verificó en Madrid la corrida á beneficio del *Bebé*. Lagartijo, Frascuelo y el Guerra, los dos leones y el cachorro, trazaron una magnífica página de la historia taurina.

—¿Cual fué el torero más elegante de todas las épocas, maestro?

—¿Quizá el Chiclanero; es posible que Lagartijo. Hay figuras que están pidiendo á gritos una estatua en marmol; la de Lagartijo en la antigüedad; Gaona en lo moderno. Hay figuras que reclaman una estatua en queso; la del Alcalde Sr. Prats con sus ojos de sueño eterno, por ejemplo.

Los hombros romanos de Rafael Molina echaban de menos las vestiduras de Julio Cesar.

—De las competencias taurinas de hoy ¿qué me dice usted maestro?

—¿Hoy no hay competencias. Joselito no apasiona; y Belmonte no pelea. Se levanta del estribo, hace lo suyo, y se va otra vez á la barrera. Es simpático el torero de Triana; pero se ha terminado. Ya no vuelve á dar sus verónicas en medio de la Muerte.

Una competencia podría ser Joselito y Gaona si toreasen mucho juntos. Pero no quieren.

—Vaya maestro; no hablemos más. Usted es gaonista.

—Que no, he dicho. Tengo que decirle á usted todo lo que pienso de Gaona.

—Venga. ¡Ahora mismo!

—No quiero hombre. ¿va usted á mandar en mí?

—Bueno. Pues vaya V. á pasco, maestro.
PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA

PRESTIGIOS DE LA AFICION



D. Miguel Serrano, aficionado por excelencia de nuestra hermosa fiesta, y quizá el que habla con más reconocimiento de causas de la valentía de Belmonte.

TAURINAS

EL HUERFANO CURRO POSADAS

AQUELLOS que no merecieron de la vida el regalo de sus felicidades, es decir, los que no son dichosos, se agrupan en dos bandos: en el de los huérfanos y en el de los viudos. Llamariamos viudo á quien poseyó grandes riquezas y después se ha arruinado, ó que gozó de una mujer que al fin le engaña con otro, *et sic de caeteris*. Y consideraremos como huérfanos á los verdaderamente infelices, que ni siquiera pueden refugiarse en el recuerdo de haber sido ricos y amados, porque ni el oro ni las sonrisas femeniles alegraron sus ojos ni sus oídos nunca jamás...

Curro Posadas es un huérfano, y vamos á demostrarlo. Antes de nacer al toro, ya le acosaba la memoria gallardísima de su hermano, y diríase que las gentes culpábanle de no haber recogido la muleta y el estoque

del muerto en la misma plaza y la misma tarde de la tragedia. Con el transecurso del tiempo, surge el torerito. Sale Curro al ruedo con una capa, y no la pierde en las astas del toro. Sigue persiguiéndole la memoria de su hermano, como la sombra que una vez se adelantó á nosotros y otras se queda atrás. Ahora tenía que luchar con la fama de un rival que ya no existe y á quien, por tanto, no se puede vencer. Los oradores saben de tales batallas absurdas, aquí donde todavía vibra en el aire la elocuencia castelarina. No importa. Curro consigue imponerse. Entonces brota Joselito, el último príncipe de una raza heráldica del toro, y estalla Belmonte como un vendaval. De nuevo Curro ha de sostener emulaciones difíciles, comprometedoras, temerarias. Y aquí se acentúa la *orfandad* de Curro Posadas, que no estaba amparado por literatos, ni padrinos de otra clase, ni por la afición. No importa. Adelante. El último golpe. Y es el de una cogida. La fiera lo hierre en el rostro, desfigurándose, acabando para siempre con una de las ventajas de todo hombre público, la franqueza, la simpatía de su expresión...

Huérfano. En la modestia de su trato se advierte que no ignora Posadas su condición de huérfano. Un sencillo traje negro, un sombrero ancho que no oculta la mueca terrible de su cara, palabras amables y dignas, y nunca emplea ninguna para envolver una petición. A lo largo de todas las épocas del arte del lidiar reses bravas, han existido muchos huérfanos de estos. *Machaco* era uno de los referidos huérfanos, pero protestaba y se encoginaba y nos recriminaba nuestra injusticia. Una excepción. Suele ocurrir que los toreros huérfanos se aburren, se fatigan de pelear contra los prejuicios, se encogen y acaban por inficionar su estilo de cierta digamos *misantrópia*, que se traduce en indiferencia ante el toro y el aplauso, que no otra cosa es, según nuestra opinión, aquello que muchos llaman miedo en tantos y tantos toreritos que se apagan como una luz...

Lo raro, lo admirable, lo ejemplar, se encierra en la conducta de Curro Posadas. No revela su descontento, no se desilusiona, y hasta la mueca obligale á un eterno sonreír. Su corazón se denomina voluntad. Así, Curro Posadas se parece al corredor aquel que en una carrera no comienza á correr con todo su ímpetu, y que al fin pasa á los que volaban en alas de la impaciencia y la ambición. Admiramos en Curro la nobleza de su carácter y la amplitud de su repertorio, conseguido en fuerza de tener que luchar con los especialistas de cada una de las maestrías de la lidia. Estos especialistas, tan expuestos á ser *viudos* un día cualquiera, y para todos los días, mientras Curro seguirá triunfando pasito á paso.—FEDERICO GARCIA SANCHIS

— CRUZ, NÚM. 8 —
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

Sastrería de PEDRO MARTIN

— CRUZ, NÚM. 8 —
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

ES LA DE MÁS GUSTO, MÁS SURTIDA Y ECONÓMICA DE TODAS LAS DE SU CLASE



...¿Desde cuando, señores míos, es chico el toro de Ibarra? Con ciertos revistosos de gran circulación que plumean de *re taurina*—por el hecho de saber escribir y tener osadía para hablar de lo que ignoran—, no es extraño que debido á sus malas lecciones, disparaten los jóvenes aficionados.

Claro que los inteligentes no leen á tales revisteros y si lo hacen es para reirse; pero el neófito, el que desea aprender, se guía por los que supone entendidos desde el momento que desempeñan la sección taurina del periódico que tanto circula y en perjuicio de la fiesta. Los amantes de ella obligados estamos á discutir las malas enseñanzas por igual razón que censuramos á los malos toreros, ganaderos, empresarios, etcétera.

Compuesto queda en la imprenta nuestro comentario á lo que en *A B C* se decía respecto á la faena de Joselito en su segundo toro (corrida primera de abono), que pensábamos publicar hoy completando así el anterior «ojeo taurino» y llegar á la conclusión de que la persona—ignore quien sea, conste—, encargada de la sección taurina en el citado periódico, debe ser un furibundo Joselista. Atrás quedo el aludido trabajo, pues urge rebatir lo que en dicho diario leímos apropó-



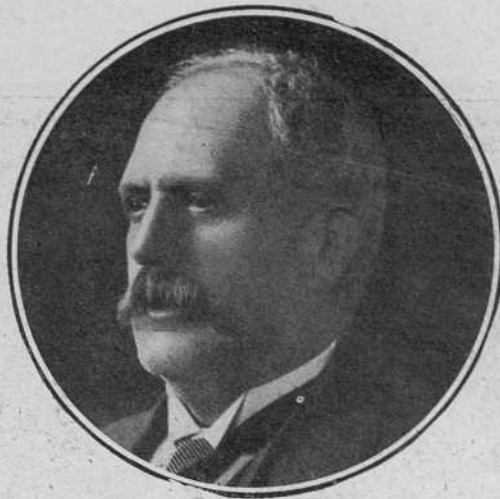
sito de la suspensión de la segunda de abono. Copio:

«...los toros de las más bravas ganaderías, entre las que se cuenta esta de Santa Coloma, que motivó la suspensión, no son grandes, de ese tamaño exagerado que ahora se pide; de manera que el dilema que se nos plantea es éste: ó nos contentamos con toros de tamaño corriente—(¿?)—haciendo alguna concesión al tipo en gracia á las condiciones de bravura de la res, ó vengamos toros con muchos cuernos, con muchas arrobas y con mucha mansedumbre».

No. No es eso señor mío. Su *ídolo* no lo quiere así y á nosotros tampoco nos gustan los *toracos cornalones* ni *mansos*, pero sí con **ARROBAS** por la razón sencillísima de que el respeto en un toro está en relación de su desarrollo, y eso es lo que queremos á fin de que las suertes que ejecute el diestro tengan mérito por estar hechas, habiendo enemigo, y no con insignificantes chotos que al segundo capotazo ya no pueden con la cola. Si usted sabe el modo de conseguir un tipo de toro con pocas arrobas pero de **CABEZA** y con cara **SERIA**—hasta en esto somos *¡fúnebres!*—venga ese trapío de toro, y se acabaron las protestas.

¡¡MUCHOS CUERNOS!!—Por acá opinamos, que teniendo los dos no necesitan más. Basta tenga el toro con que defenderse; centímetro más, centímetro menos tanto da. De «erales» se les «tienta». De pequeñísimos cuernos disponen entonces y, sin embargo, el que certero es, bien mata al caballo y más mataría si en la dicha faena, no fuera perjudicial el apurarlos.

Y respecto á la más ó menos mansedumbre



D. Juan Miguel Montoro, Subdelegado de Veterinaria, Vocal de la Junta provincial de Sanidad e Inspector de carnes del Cuerpo de Veterinarios municipales, á quien recurrió el Delegado Sr. Guillón para solucionar el conflicto entre la Empresa y los Profesores veterinarios, á quienes el Sr. Montoro dió la razón y aprobó su certificación.

al llegar el toro á los cinco años—precisamente cuando está *hecho*—, eso es de lo más gracioso de cuantos disparates se dicen. De modo que el novillo—lo es, ha ta no *cumplir* los cinco años—bravo, cuando era «cuatreño», es meno bravo al ser «cinqueño». ¡¡Graciósísimo!!

Por esa teoría, más bravo que el «cuatreño» será el «otrero»; más que éste el «era» y aún más el «añejo»; de donde se deduce que el máximo de bravura lo tuvo la res en el vientre de la madre! Y no estará de más recordar en serio ahora, que el toro no se pasa hasta no cumplir los siete años, ó lo que es igual, cuando empieza á *chochear*; y también que lidiados jóvenes, como quiera que la faena de tianta la sufren cuando tienen dos años y pico—en ciertas vacadas se tianta en otoño, por tanto el *lecerro* tiene tres hierbas—, re-



D. Tiburelo Alarcón, Catedrático de la Escuela Central de Veterinaria y Profesor municipal

quienes certificaron las deficiencias del ganado de Santa Coloma en la segunda de abono, y por cuyo dictamen se suspendió dicha corrida.



D. Antonio F. Tellón, Profesor veterinario municipal y autor de varios trabajos de zootecnia

Como á la sombra de la fiesta nacional merodean sus correspondientes parásitos, que suelen asediar á diestros y á empresarios, se hace preciso que **LA LIDIA** llame la atención á uno y á otros, para que no se dejen sorprender, por quienes prometiendo protección, traten de obtener beneficios que en ningún momento serán amparados por esta Revista, por estar reñidos con nuestra seriedad y honradez periodística. Nos prestarán un señalado favor cuantos nos denuncien cualquier intento de soborno, á fin de aplicar el debido correctivo

A. DURÁ

CONFECCIÓN ARTÍSTICO-PERIODÍSTICA

DE REVISTAS ILUSTRADAS.....

.....CATALOGOS INDUSTRIALES

AGENCIA GRAFICA DE INFORMACION

GRABADO ARTISTICO-TRICOLOR

Y BICOLOR-GRABADO EN NEGRO

sulta que lidiados con los cuatro años escasos, muchas veces han de acordarse de la tianta más que si fueran corridos con los cinco **CUMPLIDOS**, según dispone el vigente Reglamento.

A otra cosa. Dice usted que los de Santa Coloma no son grandes—suponemos que con el vocablo *grande* se alude á que no tienen la alzada corriente en el toro á los cinco años—, vamos por partes.

De dos razas—Saavedreños y Lesaqueños—, se compone la ganadería del C. de Santa Coloma: de la vacada de Ibarra la parte que adquirió el año 1906 Peña (D. Fernando); y luego pasó á Santa Coloma (á nombre de éste se corrieron por primera vez en Madrid el 17 Mayo 1908); y tiene también «pura sangre» de la casta del Saltillo.

Aun cuando los Ibarra (hermanos, como es sabido, de los Murubes), no eran de gran alzada cuando adquirió la vacada D. Eduardo, este señor propúsose agrandarlos y lo consiguió quizá más de lo corriente. Nosotros vimos jugar muchos buenos mozos; sin duda, el nuevo ganadero quiso que sus toros volvieran á tener la alzada que en tiempos, dicen, ostentaban los de Vistahermosa, que, cruzados



Juego con los de Arias Saavedra, componían la casta que allá por el año 1884 pasó á ser propiedad de D. Eduardo Ibarra.

En el próximo número se hablará de la otra casta que posee el Conde de Santa Coloma, al objeto de demostrar que los toros encerrados para la corrida suspendida, fueran precedentes de los de Ibarra ó de los antiguos lesaqueños, *si venían con los cinco años*, en modo alguno serían terciaditos, como el revisitero de *A B C* indica lo son todos los de las más bravas ganaderías.

Bueno se diga eso respecto á los de Murube—y esto porque su dueño los prefiere pequeños—pero, así y todo, si el aludido revisitero tiene ocasión, pregunte á los que presencian las corridas de Bilbao, San Sebastián y otras plazas de primera, si vieron ó no Murubes buenos mozos: cierto que al lado de los Palhas, siempre bien criados y zancudillos además, sólo los de dos ó tres ganaderías no desiguallarian en alzada; pero igualmente es cierto que exceptuando los murubeños en las otras castas, la res bien criada á los cinco años, antes, á los cuatro *hechos* tiene ya—si no el respeto en la cara que los «cinqueños»—si la alzada suficiente para lo que hoy viene lidiándose y los Veterinarios no hubieran rechazado por chicos, los de Santa Coloma.

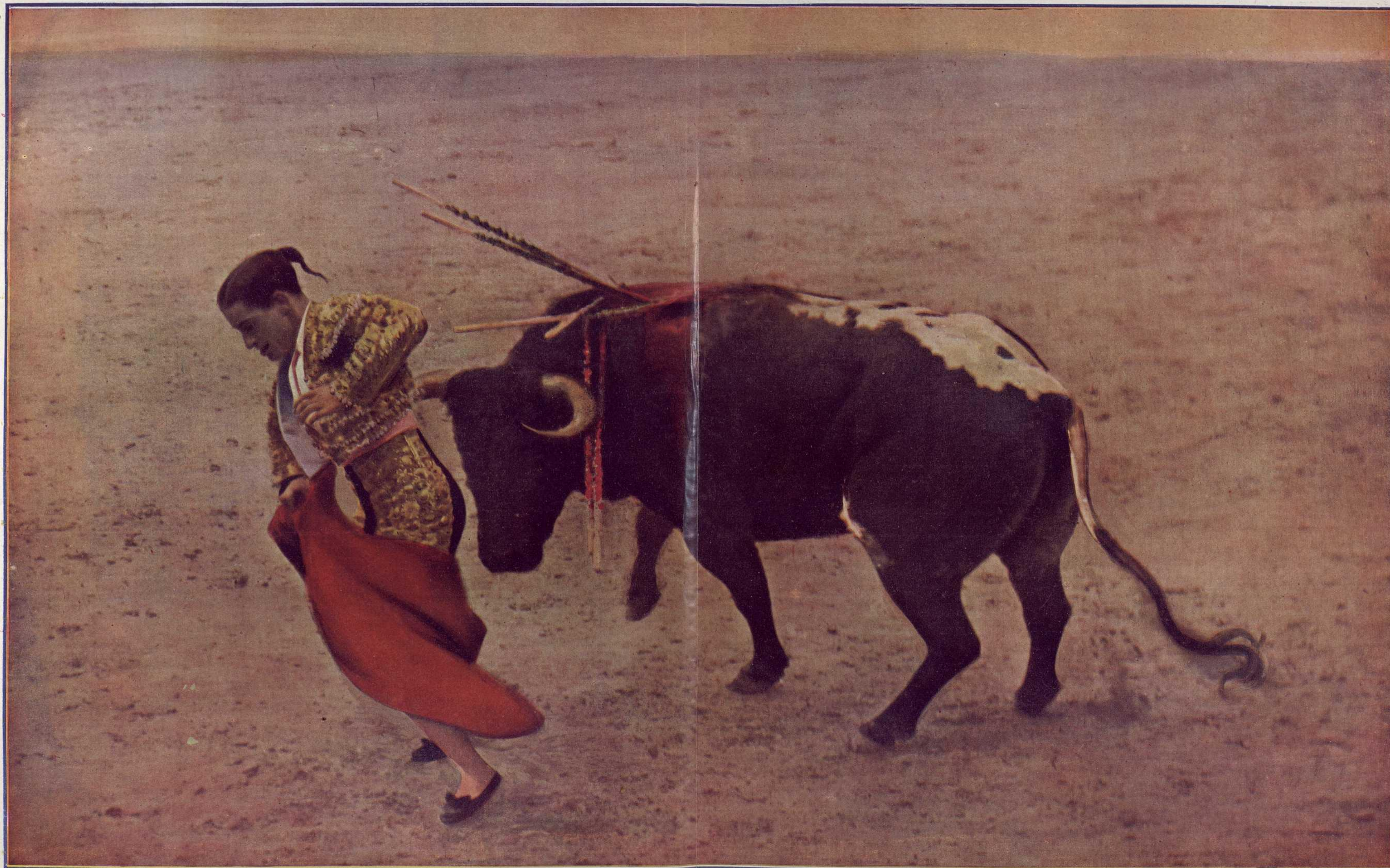
Motivos tengo para afirmarlo.

Haché

FOTOGRAFADO DURÁ

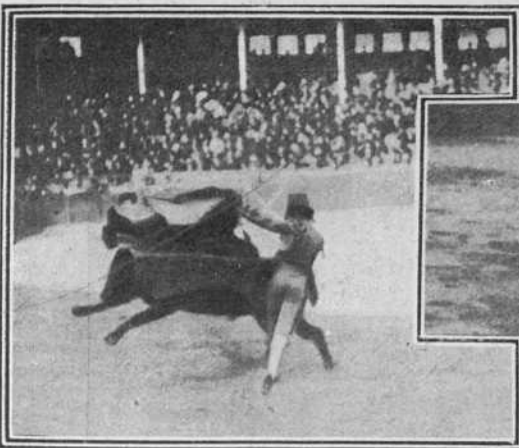
ESPECIALIDAD EN COLORES

Factor, 5 y 7



EL "TRIANERO,, EN UN MOLINETE, DURANTE LA FAENA DE SU PRIMER TORO, EN LA PRIMERA DE ABONO CELEBRADA EN MADRID

La Corrida de Granada



Belmonte veroniquendo.



Emocionante cogida de Belmonte al pasar de muleta á su primer toro en la corrida celebrada en Granada el 11 del actual.

Fot. Torres Molina.



«Lagartijillo» matando.

CONTESTANDO A «HACHE»

PEDRO ROMERO Y LOS TOREROS DE HOY

HACHE, se ha disgustado mucho, por que yo he dicho al reseñar en *A B C* la primera corrida de abono, que la faena de Joselito el Gallo en el tercer toro fué de lo más rondeño que se hace en estos tiempos. Y como yo no quiero que el viejo maestro se disguste por la ligereza de haberme leído de pasada, sin detenimiento, por el poco interés que mi juicio le merecía, voy á aclararle lo que dije aunque sé que me juego su excomunión con tales aclaraciones.

Al apuntar que la faena aludida tenía sabor rondeño, lo hice por indicar que Gallito, á quien tanto se le censuran los adornos, también sabe torear serio, sobrio, severo, sin que ofenda con las alegrías del toreo sevillano, la tristeza de los aficionados melancólicos.

Lo que no me explico, es que yo le haya sacado á Hache de la torre de marfil que tiene levanta-la en la meseta de los toriles, por haber calificado de rondeña una faena parada, ceñida y hecha casi en su totalidad con la mano izquierda, y que haya enmudecido ante los que proclamaron el molinete y la trinchera como hijos predilectos de Ronda. Esto debe ser cuestión de simpatía ó de ese caprichoso cuarto de hora en el que no somos dueños de nuestra voluntad.

Hache cree que al calificar yo de rondeña la faena he querido ensalzarla, comparándola con las de Pedro Romero. Protesto de esta suposición; nada más lejos de mi ánimo; estaría yo loco. Las faenas de Joselito tienen su elogio en su narración y á nadie puede ocurrírsele para ensalzarlas compararlas con las de Pedro Romero, por la sencilla razón de que Joselito el Gallo es mejor torero que Pedro Romero. Aquí la excomunión; sigamos ya que me he impuesto la penitencia de contestar.

A Pedro Romero—que fué un gran torero en su época—, nos le nombran, como se nombra el coco á los niños: para asustarnos. Y tanto y tan á destiempo han abusado de él, que ya le hemos perdido el miedo.

La labor de Romero muy estimable, enorme en su tiempo, no resiste el contraste con la de los toreros actuales. Es una figura taurina que está muy bien en la vitrina de un anticuario, para conservarla con respeto y admiración pero que no puede sacarse á la luz del día, con el propósito de rebajar las figuras de hoy.

Si ahora volviese al mundo—dice Hache—, tornaría presuroso y avergonzado á su sepulcro. ¡Pues no había de tornar! Si viera Pedro Romero á estos toreros que usted llama ventajistas, monopolizadores y no se cuántas cosas más, torear en un terreno que él nunca

toreó, ni sospechó que pudiera torear, ¡ya lo creo que se volvería á la tumba!

Dominan de tal manera los lidiadores de hoy el toreo de detalle, que hábilmente combinados se da un conjunto como no se dió nunca desde que existe la fiesta.

Sería curioso observar la cara de Pedro Romero viendo veroniquear á Belmonte; en presencia de Gaona toreado con el capote á la espalda; viéndole al Gallo burlar su máxima de que no debe saltar la barrera, para hacer inmediatamente después cosas que no caben en todos los volúmenes de los tratados de tauromaquia; ante el estilo seco y serio de Pastor; delante de Antonio Fuentes, ese torero que dejará de serlo cuando se muera, y por último por no citar más, ante Joselito el Gallo, el torero más completo—con todas sus deficiencias—de la torería. ¿Cree usted que tendría que enseñarle algo Pedro Romero á Gallito?

En un tono poco despectivo y poco cortés, que puede que sea el que se empleara en los tiempos de Pedro Romero, me echa en cara no haber leído á los clásicos. En esto se ha equivocado Hache, pues no solamente he leído á los clásicos, sino que también he leído su *Doctrinal*; lo que ocurre es que esto último procuro disimularlo en mi estilo.

Hache, que es minucioso, lento, no ha tenido tiempo de evolucionar y está todavía entretenido en descifrar el toreo con la clave antigua. Hache es la negación, la rutina, el comentarista más sombrío de la fiesta más colorista; parece que en vez de escribir con la pluma del escritor utiliza la del escribano, sus cuartillas deben ser amarillentas y mohosas.

Para el la amenidad es un mito. El toreo tiene que ser serio, insoportable, y las revistas sentenciosas y más insoportables que el toreo. Ni alegría en la fiesta, ni frivolidad en las crónicas; todo severo, todo triste, todo de luto. Salirse de esta pauta, no mencionar los clásicos con frecuencia para asustar á las gentes sencillas con una postiza erudición, tener jugosidad en la pluma, ser optimista, ser joven, ser moderno, sumar nuestra alegría á la de la fiesta, recogerla en todo su color, esto es una profanación, esto no es escribir de toros.

Si no se supiera de la pintoresca costumbre española más que por lo que Hache escribe, las gentes futuras no creerían que fué animadísimo espectáculo sino nuevo sistema de tortura inquisitorial. Un espanto. Sería el cronista ideal si las corridas se celebrasen de noche. Pero empeñarse que á la luz del sol en un recinto alegre, lleno de mujeres y juventud ha de imperar la tristeza; argumentar en el siglo XX con texto del XVIII; empeñarse en ir á la plaza en calesa cuando todos vamos en automóvil ó tranvía eléctrico; cree que va á la plaza vieja celebrándose la fiesta en la nueva, eso es quedarse demasiado atrás, aunque sea lo clásico.

Si no puede ó no quiere seguirnos no nos siga, pero no nos de usted voces, que vamos

muy deprisa y no tenemos tiempo de pararnos á escucharle.

GREGORIO CORROCHANO

N. de la R.—Una prueba más de nuestra imparcialidad y un deseo mayor de que LA LIDIA sea la tribuna de todos los escritores de toros donde escriban todos los que de la fiesta hablan, es, el presente artículo, contestación al Ojo taurino del maestro «Hache» publicado en nuestro anterior número.

SE DICE...

QUE si Gaona quiere torrear con los Gallos mano á mano y los niños de la *señá Gabriela* dicen que no, á la manera que Belmonte se niega á figurar en el cartel con *Joseliyo*.

... que si hubo ó no reunión de ganaderos monopolizadores de Empresas, plaza y diestros, con quienes torear á la *limón* á los abonados de la Villa y Corte y decretaron la muerte de los profesores veterinarios que no se avinieran á dar gato por liebre.

... que si no se les ampara en sus desafueros, dejarán de dar corridas para Madrid. Que si dan lo que se dan, es porque no tiene toros de cinco años.

... que *S. M. el Público* pide mucho, porque no tolera monas, y en vista de ello no darán toros hasta la temporada de 1915-16, en que tendrán ganado de tipo, de poder y de edad reglamentaria, que ya va siendo hora.

... que si los señores ganaderos se juramentaron para imponerse por el procedimiento de la coacción lo que sería mucho moler.

... que si esto sería ridículo, porque acá todos nos conocemos y *aun hay patria, Veremundo*, y toros de cinco años en ganaderías postergadas por imposiciones de diestros que no *camelan* torear ganado que siempre fué de lidia... y no de salón.

... que si hogaño no hubiera corridas de toros, las habría de novillos, con lo que iría ganando la afición, pues se divertiría más y más barato que en las encerronas de los *espás de postín*... y rajaduras.

... que si Noel resulta el mayor propagandista de las corridas de toros con sus impugnaciones estadístico-melenudas.

... que no todos son *Joseliyos* ni Belmontes, que van *pa* acaparadores de oro, porque en la torería no es oro todo lo que reluce y se dan las contrarias, como el caso *Limeño*, que pasa al montón de los sepultados en vida.

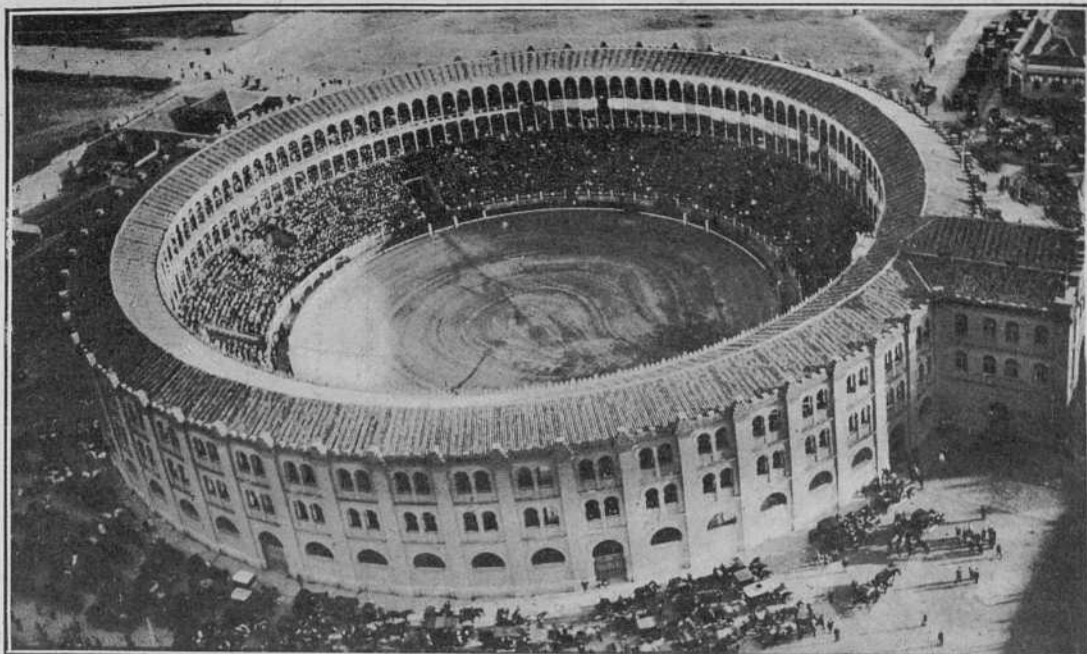
... que el mal podrá ser de razas, pero que también la lucha por la vida es dura y á todo obliga y todo lo disculpa, hasta las campañas del campeón Noel.

... que por algo dijo el filósofo *Espartero*: «*Más cornás da el hambre*», y por ello mataba toros el sevillano y emborronan cuartillas más de cuatro plumíferos.

EL DE TANDA

CALVACHE, FOTÓGRAFO Carrera de San Jerónimo, núm. 16, Madrid.

NUESTRAS INFORMACIONES



La Plaza de Madrid, vista desde un aeroplano

Fot. Alonso

Historia de las Plazas de Toros de España

(CONTINUACIÓN)

MADRID

A las tres de la tarde hicieron el despejo cuatro alguacillos, saliendo nuevamente haciendo paseo con las cuadrillas, á cuyo frente marchaban ocho espadas, siendo todos frenéticamente aplaudidos.

Los matadores eran:

Manuel Fuentes, *Bocanegra*. De verde y oro.

Rafael Molina, *Lagartijo*. De lila y oro.

Francisco Arjona Reyes, *Currito*. De celeste y oro.

Salvador Sánchez, *Frascuelo*. De lila y negro.

Vicente García, *Villaverde*. De morado y oro.

José Lara, *Chicorro*. De morado y oro.

José Machío. De grana y negro.

Angel Fernández, *Valdemoro*. De grana y plata.

Los banderilleros:

Mariano Antón, Manuel Megía *Bienvenida*, sustituyendo á *Cara Ancha* que tomaba en dicho día la alternativa en el Puerto de Santa María, José Gómez *Gallito*, Juan Molina, Domingo Vázquez, Julián Sánchez, Victoriano Alcón el *Calvo*, Pablo Herráiz, Victoriano Regatero *Regaterillo*, Angel Pastor, Fernando Gómez *Gallito chico*, José Martín la *Santera*, Mariano y Pedro Fernández.

Los picadores:

Francisco Gutiérrez, *Chuchi*; Francisco Calderón; José Marqueti; José Gómez, *Canales*; Domingo Grandá, *el Francés*; Antonio Calderón; José García Iglesias, *el Morondo*; Manuel Gutiérrez, *Melones*.

Puntillero, Francisco Molina.

Los toros que se lidiaron, fueron: el primero, *Toruno*, berrendo en negro, de Veragua; durante la lidia saltó al tendido 10; segundo, *Cazador*, negro, bien armado y voluntarioso, de Hernández; tercero, *Vinagre*, retinto, ojo de perdiz, cornialto, bizco del derecho y cobarde, tomó una vara y volvió la *geta*, siendo fogueado, de Puente López; cuarto, *Mochito*, cárdeno, bragao, acapacho, corniabierto y voluntarioso, de Núñez de Prado; quinto, *For-*

tuno, negro bragao, meano, bien armado, bravo y duro, de Anastasio Martín; sexto, *Lechuzo*, pelo jabonero, bien armado y voluntarioso, de Miura; séptimo, *Boticario*, cárdeno, bragao, listón, con voluntad y poder, de López Navarro; octavo, *Rondeño*, negro, bragao, corniabierto y voluntarioso, de Veragua; noveno, *Capuchino*, co'orao, ojo de perdiz, bien armado, salió abanto y se creció al castigo, fué



Instantáneas

Suena el clarín. Ansiosas las cuadrillas, ven salir un *burel* tan bravo y fiero que á no abrirle la puerta del chiquero, un momento después la hiciera astillas.

Y para saludarlo, de rodillas, con un gallardo gesto de torero, ofrece Rafael al mundo entero, el primor de sus locas maravillas.

Acude el bruto con poder y saña. Resiste el lidiador, hábil y fuerte. Estalla una ovación ante la hazaña,

y el gitano recrease en la suerte flameando el percal que al toro engaña, á dos pasos tan sólo de la muerte.

MANUEL NOGALES

de poder, de Puente López; décimo, *Traidor*, negro, corniabierto, listón, volvió la cara y fué fogueado, de López Navarro.

Mataron 18 caballos.

La primera silba que se dió en la plaza fué la que se *ganó un frescales* por atravesar el *ruedo* después del despejo; *Villaverde* fué el diestro que *tiró el primer capotazo*; *Chuchi*, el picador que puso la primera *vara*; después, Calderón, que fué el primer piquero que *midió la arena*; coleó el *bicho Machío*, estando al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*. Mariano Antón, el banderillero que clavó el primer par de banderillas, que eran de lujo (de banderas y gallardetes), y el primero que fué aplaudido.

Lagartijo, al correr el toro, fué alcanzado por este, y tapándole los ojos con el capote, se tiró al suelo y, aunque se libró de una cornada, fué pisoteado por la res en el muslo derecho, arrancándole la franja del calzón, siendo ésta la primera cogida que hubo en esta plaza.

El primer espada que actuó fué *Bocanegra*, que estuvo desgraciado en la muerte de sus dos toros. Este diestro fué el primer espada silbado, pues al ir á brindar su primer toro, se dirigió al palco del Jefe del Estado, el general Serrano le indicó que brindara primero al Presidente, y como tardara en darse cuenta de lo que le querían decir, fué ovacionado con estrepitosa silba.

En la muerte de su primer toro estuvo desgraciado, en su segundo escuchó aplausos.

Lagartijo en sus dos toros fué aplaudido, lo mismo que *Frascuelo*, que estoqueó su toro pronto y bien.

Villaverde y *Machío* fueron silbados por sus desgraciadas faenas con la muleta y el estoque.

Currito y *Chicorro* aprovecharon á la hora de matar, oyendo aplausos.

Y con esto queda reseñada la corrida de inauguración de la primera plaza de España, donde tantas proezas se han ejecutado.



BUZON TAURINO

MADRID.—*Don Luis Sánchez*.—Puede pasarse por esta Redacción y quedará satisfecha su curiosidad, examinando las fotografías que nos remiten nuestros corresponsales de Barcelona, Valencia y otras provincias.

MADRID.—*Una aficionada al toreo*.—¿Que cómo se ejecuta el pase de pecho? No pasándola á usted por alto.

BARCELONA.—*E. Trujillo*.—Por nuestra parte puede usted venir y torear en plena Puerta del Sol. Otra vez aprenda á leer y comprenderá lo que se escribe.

VALLECAS.—*Niño bonito*.—Si consumó la suerte marcando los tres tiempos, no debe silbársele por pinchar en hueso.

MADRID.—*Un viejo abonado de la Cava Alta*.—Las señoritas toreras no son de nuestra *quinta*, por lo que ignoramos cómo torea-ban. Según crónicas de la época, su trasteo, de puro cómico, parecía de salón.

En cuanto á su otra pregunta, le diremos que más parece vecino de la Cava Baja.

BARCELONA.—*Sres. Raneiro y Joseau*.—Son ustedes injustos y quedarán convencidos de que no somos partidarios de nadie.

MADRID.—*Don Antonio Gistau*.—En el artículo «Ojeo taurino» del anterior número pueden ver contestadas sus dos preguntas, si deseara más aclaraciones cuenten con ellas. Sus elogios son innecesarios.

CÓRDOBA.—*Don Emilio Ordóñez*.—Lea usted la contestación anterior y queda servido.

PLAZA DE CANALEJAS
(antes Cuatro Calles)

‘‘NEW BAR’’

PLAZA DE CANALEJAS
(antes Cuatro Calles)

Café de primera calidad. Cervezas muy frías. Vermouth. Vinos generosos y licores de las mejores marcas. Pasteles, etc. Precios muy económicos.

Nuestras planas ::
:: :: :: :: en color

CUESTIÓN DE PRECIO, por Robledano

Nuestras planas ::
:: :: :: :: en color

UN MOLINETE
DE BELMONTE

De unos años á esta parte, la plaza de Madrid no había tenido un diestro que diera una emoción más grande de arte y de valor que la de Belmonte, con sus famosos lances,

Este artista nos ha enseñado como debieron torear ante públicos inteligentes, los que hacían aquellas grandes faenas impulsadas más por entusiasmo y vergüenza que por lucro.

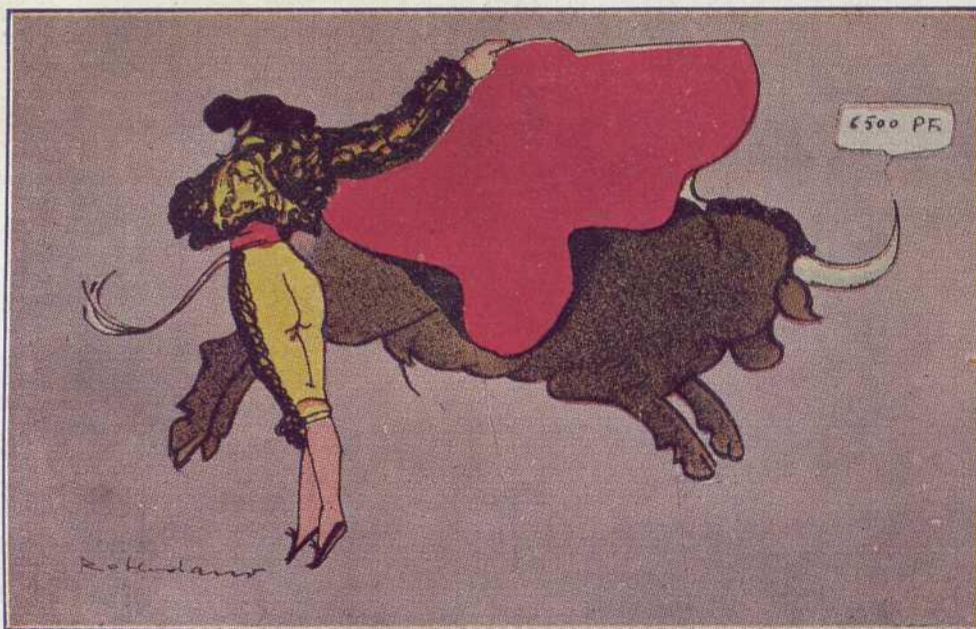
Esperar, consentir, mandar y entregarse es la característica de este gran torero.

En holocausto á su arte entrega su cuerpo y su vida, por eso no es extraño dijera el gran Guerra á Joselito, el pasado año en Sevilla, que hacía mal Belmonte entregándose en la forma que lo hace, y enseñando además al público como hay que torear. Por que así el soberano se mostrará lo mismo de exigente para con todos los lidiadores.

Sentimos que este muchacho que tan bien empezó, se vaya rajando poco á poco, y no sean ya sus verónicas las mismas que cuando novillero, ni sean aquéllos sus soberbios pases naturales, inimitables, por la valentía de su ejecución eminentemente artística, que transformaban su figura de Rigoletto en una Tanagra. Todo se envilece y hasta el valor se achica cuando el dinero anda por medio. Veremos si reaparece aquel toreo de emoción y de valor en esta temporada.



Dejando... llegar.



Dejando... pasar.

UN PASE DE RAFAEL

Rofael es el artista más grande del toreo; nadie como él se arrima tanto al torear, ni como él, nadie se distancia ni huye con mayor pavor; ¿Porqué? Porque los genios son así, escalan la cumbre del arte y caen en el abismo de la insignificancia; su toreo es original y responde siempre á una genialidad que lo mismo es de grandeza que pequeñez, depende solo del estado de ánimo en que se encuentre. Se acerca y huye, y en los dos momentos tan contrarios, tiene su personalidad definida y á la vez inimitable entre los demás. Se le aplaude con entusiasmo cuando está bien y se esperan de él grandes cosas; se le ve con frecuencia desconfiado y lo mismo se le agradece lo bueno que se le perdona lo malo esperando la rebancha. Es el matador que mejor se perfila y el que más se separa de la recta al matar; torea con grandes ventajas dando el *paripé* casi siempre y si algo (poco) se hace con arreglo á los cánones del arte á él le está encomendado,

Su nombre formará parte en lugar importante de la historia del toreo.

El presente número de LA LIDIA, constará de doce páginas, ocho en papel «couché» y cuatro de Suplemento, siendo su precio VEINTE céntimos.

LA LIDIA ILUSTRACIÓN TAURINA SEMANAL

Editada á todo lujo con inmejorable papel estuco y profusión de grabados

OCHO páginas en couché y CUATRO en printing

TRICOLORES A DOBLE PLANA DE LAS MÁS BRILLANTES FAENAS EJECUTADAS CON LOS TOROS

El texto estará encomendado á los primeros críticos taurinos, y la parte gráfica á prestigiosos artistas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.....	Año.....	10 pts.
	Semestre.....	6 "
EXTRANJERO...	Año.....	15 frs.
	Semestre.....	8 "
	Número suelto:	20 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

FACTOR, 5 y 7, PRINCIPAL

MADRID

LA LIDIA



REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DEL FACTOR, NÚMS. 5 Y 7

Con el fin de dar la mayor amplitud á nuestras informaciones, daremos en todos los números de LA LIDIA un Suplemento como el presente, que forma parte del mismo número; aunque ello implica un esfuerzo y un mayor costo, lo hacemos gustosísimos por servir á nuestros favorecedores.

Número y Suplemento valdrá VEINTE céntimos.

También publicaremos solo este Suplemento cuando las necesidades de información y sucesos taurinos lo requieran, con objeto de no privar al público del conocimiento de los sucesos taurómacos de actualidad y de verdadero interés.

Dicho Suplemento extraordinario se venderá á DIEZ CÉNTIMOS número.

Suplemento al número 4 del segundo año.—Madrid 19 de Abril de 1915

Lo que dice el público

La presente, la tercer temporada organizada por la actual Empresa, y ya que en las dos anteriores demostró amplitud de criterio al escoger los componentes del Abono, ahora nos quiere hacer notar que este criterio, lejos de amenguar, va en *creciendo*: y si no, véase la clase: Año 1913: 9 matadores en el grupo A; 10 en el grupo B, y 21 ganaderías; Año 1914: El primer grupo compuesto de 11 espadas y de 7 el segundo, siendo de 22 las ganaderías anunciadas. Año presente: 13 astros forman el grupo A, y 7 el B, anunciándose 28 ganaderías; esto sin perjuicio de que no actúen ni la mitad, como no puede menos de suceder; lo cual es un engaño á toreros, ganaderos y público abonado.

Y visto así *en bullo* el *elenco* anunciado, pasemos á examinarle detenidamente y verán ustedes como convenimos en que

ni están todos los que son,
ni son todos los que están.

El cartel de abono de una plaza tan importante como la de la Corte debe formarse con lo mejor de lo mejor; ¿no es esto?; y debe ser una selección en cuanto á toros y toreros; ahora bien: toda selección se ejecuta en vista de los resultados que los que en ella entren hayan dado anteriormente. ¿Sí? Pues no cree esto la empresa madrileña; pruebas al canto: entre las ganaderías anunciadas figuran: la del marqués de Llen, que ha dado á nuestra plaza, en los dos últimos años, 11 toros, de ellos, 1 bueno, 7 regulares, 1 malo, 1 fogueado y 1 retirado al corral; la de Benjumea, que en los mismos años ha dado 3 buenos, 16 regulares, 14 malos, 1 fogueado y 3 retirados al corral; la de Trespacios, con 1 bueno, 3 regulares, 1 malo y 4 fogueados; la de Salas, que en 1914 dió 12 toros, siendo retirado 1 al corral, y resultando de los otros 11, 3 buenos y ocho regulares; y, por último, Medina

Garvey, que sólo lidió el año pasado un toro en Madrid, y éste, malo.

¿Hay derecho á colocar en el cartel de abono madrileño estas cinco ganaderías con tales antecedentes? ¿No son ellos para perder este cartel, en tanto que por las plazas provincianas no hagan méritos para recobrarle? Tome la Empresa ejemplo de algunas, la de San Sebastián, entre otras, que así lo hace: Don Vicente Martínez envió á dicho punto el año 1913 una corrida *regular*, y el pasado no solicitaron sus toros; eso es servir á la afición como se debe, y no anunciar 28 ganaderías, de ellas 6 de primera fila, para 7 corridas, en las cuales se lidiarán una ó dos buenas, y 5 de las restantes, que dan toros pequeños, inofensivos, suaves y tontos de puro mansos; ¿no es esto dar pábulo á la voz general, que dice que los *fenómenos* imponen este ganado, que conviene á las Empresas por el precio y á ellos por el tamaño? ¿No es esto

en este punto, la Autoridad tiene la palabra en los apartados; y los abonados, una vez unidos, en defecto de la autoridad, la tienen después de empezada la corrida.

Pues, ¿y los toreros? Entiendo yo que, eliminando un espada de cartel un año, no puede volver á él sin los merecimientos de que hablaba al tratar de las ganaderías; pero, sin duda no estoy en lo cierto, al volver al abono *Manolete* y *Bienvenida*: el primero, después de muy mediana temporada en provincianas, y el segundo, después de un fracaso enorme en Madrid, quedando el cordobés al reingresar en la plaza cortesana, igualado á *Mazzantino*, que lo ha ganado con un enorme esfuerzo de voluntad y un rápido ascenso en el escalafón de los méritos. ¿Y Vázquez, Paco Madrid, Celita y Posada? ¿No son matadores

todos ellos de segunda fila? Pues, lógicamente pensando, debieran figurar en el grupo B, y los que lo merecieran y ganaran á pulso, cambiar de grupo en la renovación de abono; pero, ¿cuándo se ha visto que un torero que viene por primera vez al abono de Madrid, después de dos temporadas de alternativa, sea colocado en el primer grupo?

Del grupo B sobran: *Bombita*, fracasado ruidosamente el año pasado, y *Torquito*, por la misma razón; y después de tanta censura á la empresa, vaya un aplauso por la contrata de Freg, por la eliminación de *Limeño* y por su actitud ante las imposiciones de Gaona; pero, ¿no podría tener esta energía también con los *fenómenos*, que exigen ganaderías afectas á ellos, haciéndoles torear ganado que á los colados de mogollón en el grupo A—sólo con ese motivo—

y á los del grupo B está destinado? Esto, y más respeto al público, es lo que se debe exigir á la Empresa; á subsanar estas faltas debemos tender cuantos constituimos la «Unión de abonados», por la afición y por nosotros.

JOSE SILVA Y ARAMBURU



Celita al rematar un pase en la segunda de abono

FOT. BALDOMERO

burlarse del público abonado, dándole gato por liebre, *sin derecho á reclamar* después de sacado el abono? ¡Veintiocho ganaderías! ¡Una piña! Esto para luego darnos Benjumeas, Contreras y Oleas á todo pasto, ó para tener que suspender una corrida por falta de toros;

LOS TIROLESES. Empresa anunciadora, Romanones, 7 y 9, Madrid.

Las corridas del 17 y 18 en Sevilla



Belmonte en un ayudado por bajo de rodillas en la primera corrida de Sevilla.

Primera de feria. Toros de Santa Coloma; la entrada, buena, sin llegar al lleno. Una tarde nublada; el sol de Andalucía se oculta para que brillen otros astros, los de la torería; el público ovaciona a los matadores, notándose la influencia de los gallistas y belmontistas. Sale el

Primero. — Joselito lancea bien, oyendo palmas; el toro es una mona. Se lucen en quites los dos matadores; en uno de ellos Joselito agarra un pitón; cambiada la suerte y sin poder, pasa después de bien picado y banderilleado a manos del niño prodigio; éste, sólo muy valiente, emplea lo más escogido de su repertorio, dando magníficos pases, sobre todo, uno de pecho colosal, entia bien, señalando un buen pinchazo, sigue con otro por el estilo y, después de algunos pases, entra alargando el brazo y deja una atravesada. Dobra el toro y recibe aplausos, obligándole a dar la vuelta.

Segundo. — Pequeño como el anterior, pero bien presentado. Belmonte le saluda con unas verónicas que se aplauden; en quites, bien Joselito, recibiendo Belmonte en uno una gran ovación, por terminar con las dos rodillas en tierra; los picadores cumplieron y sin nada que merezca mención en banderillas; Belmonte manda retirar la gente y hace una faena de esas que se ven pocas: emplea pases de molinete, pecho, rodilla, el delirio; y para final, entrando recto, atiza un volapié que hace rodar al toro sin puntilla. Ovacionaza.

Tercero. — Delgado y pequeño. Joselito lancea muy movido; en quites se lucen ambos. Bien banderilleado, pasa a Joselito, que

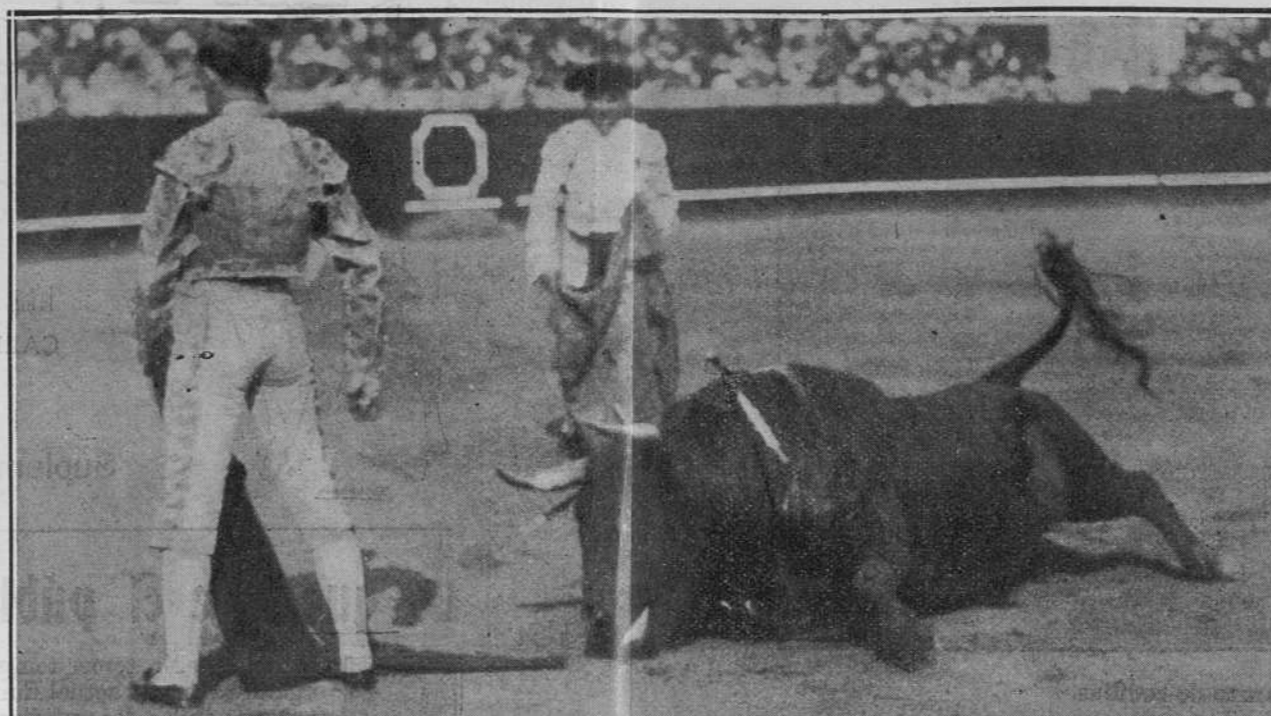
emplea buena faena coreada con oles, tocando pitones para un pinchazo echándose fuera, otro muy malo, otro sin atacar, quedándose el toro, otro pinchazo más y desca-bella. Silencio.

Cuarto. — Pequeño; Belmonte da buenas verónicas. Aplausos. Picadores: dejan toro muerto. En banderillas no se ve nada; Belmonte empieza faena bien: dos pases de pecho muy buenos y entrando bien, deja un pinchazo, terminando con una un poco caída. Ovación y vuelta.

Quinto. — Joselito cambia rodilla, dando después tres verónicas, terminando con un recorte bueno. En quites, se lucen ambos espadas, oyendo aplausos. En uno de éstos, Joselito se arrodilla dando la espalda al toro, y éste, alargando el cuello, lo alcanza por la espalda, rompiéndole la chaquetilla, saliendo ileso; tocan a banderillas y Joselito prende un par al cambio muy bueno; repitiendo con otro igual y después uno al cuarto, todos buenos; pide permiso, y coloca el cuarto par al cuarteo, también bueno; brinda y hace una faena solo muy buena, dando pases de todas clases; el toro no puede con el rabo; entra mal y señala un pinchazo y repite con otro par por el estilo y con el brazo a la altura de la Giralda, entra mal, colocando una atravesada que basta; vuelta al ruedo y palmitas.

Primero. — Gordo y corto. Lo lancea el Gallito, pasando en algunas verónicas.

A los picadores se arranca largo y aprieta



Belmonte en una verónica de rodillas en la primera corrida de Sevilla

de firme, dando lugar a que los matadores se luzcan en los quites.

Con cinco puyazos, pasa a banderillas, bravo y noble, poniendo dos pares Almendro y uno bueno Blanquet. Joselito empieza la faena con un pase cambiado apretadísimo y sigue con una gran faena para un pinchazo, sin llegar, dos pases de rodillas y un molinete muy bueno, para otro pinchazo como el anterior; da nuevos pases muy buenos, un pinchazo y bueno entrando mejor, acabando con una atravesada, un intento con la puntilla acertando a la segunda. Muchas palmas.

Segundo. — De más pitones que el anterior. Belmonte, buenas verónicas; picadores cumplieron; sobresale en banderillas Pinturas. Belmonte solo, valiente, da pases de rodillas, de pecho, haciendo gran faena tocando la música. Da un pinchazo y luego, entrando con riñones, atiza una corta buena, saliendo derribado. Gran ovación y vuelta al ruedo.

Tercero. — Bueno, largo de pitones. Los matadores, muy bien en quites y los picadores, regular. En banderillas no hubo nada de particular. Joselito, faena larga, entra mal y deja media trasera y caída. Palmas de los joselistas.

Cuarto. — Belmonte lancea bien. En picas, el toro se defiende de los picadores y se sale suelto. En quites, bien ambos matadores. Banderillean Calderón y Vito. El primero muy mal. Belmonte hace faena regular, permitiendo la ayuda de peones; iguala y entrando valiente, deja una buena que mata. Pa mas.

Quinto. — El más chico de todos los que han salido. Joselito se hinca de rodillas, no consiguiendo cambio. Picadores, bien. Coge banderillas Gallito y cambia un par magnífico; entra de nuevo con otro par, también al cambio, superior, cambiando también tercero magistralmente. Ovación y música. Hace una gran faena, solo completamente con pases de pecho, naturales, molinetes, para media que mata. Ovación y vuelta.

Sexto. — Gordo, corto de pitones. Belmonte da buenas verónicas y un farol. Ovación. El toro, que está bravo, acomete a los picadores, entrando desde largo. En una caída de peligro, acuden matadores, coleando Belmonte y exponiéndose mucho Joselito. Muchas palmas. En banderillas, nada. El toro está algo quedado; pero Belmonte, metido entre pitones, consintiendo mucho, hace gran faena, para un buen pinchazo; termina con una buena que mata. Salen los dos en hombros. La tarde, espléndida; la entrada, un lleno y su hora y media en la calle para pasear por «Las Delicias».

PEREZAGUIRRE

VALLE INCLAN Y LOS TOROS

En el próximo número podrán los lectores de LA LIDIA saborear las exquisiteces del pensar y la opinión del insigne literato, sobre la fiesta de los toros y los astros de la torería moderna.



Joselito viendo doblar a un toro suyo ayer en Sevilla. Belmonte después de una estocada ayer en Sevilla.

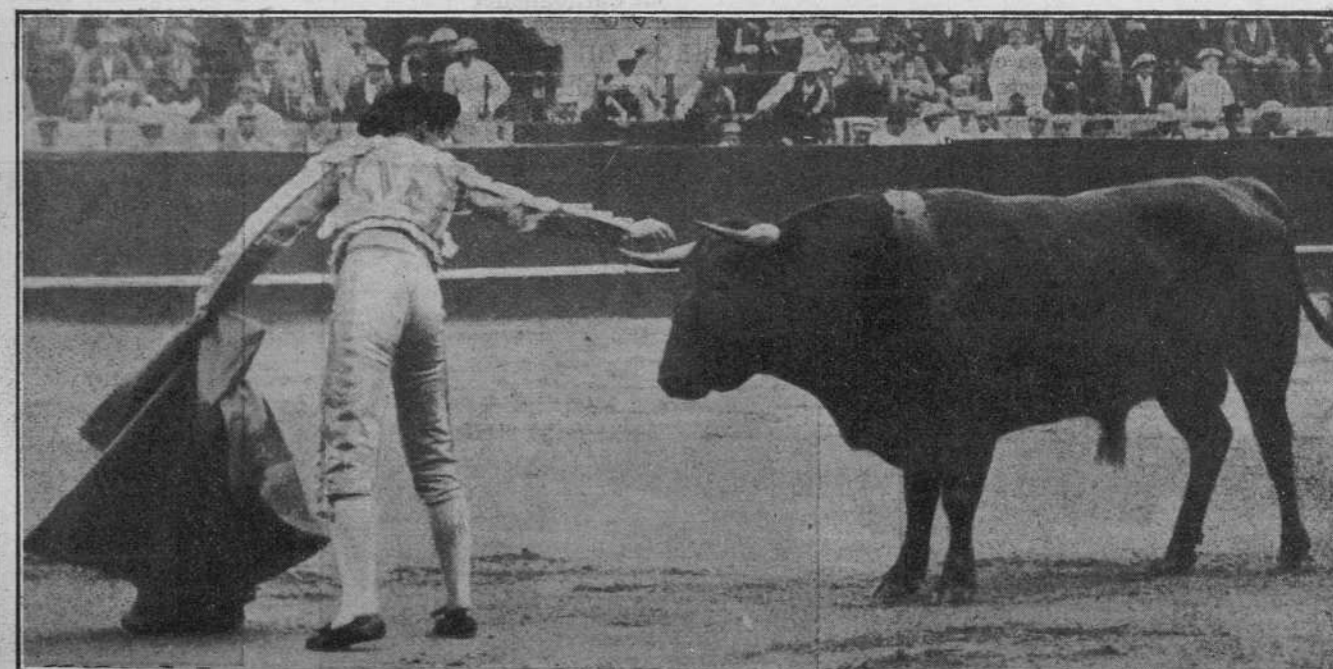
FOT. "LIDIA"



Belmonte en una verónica en la primera corrida de Sevilla.



Joselito en un pase ayudado por bajo de rodillas (Primera corrida)

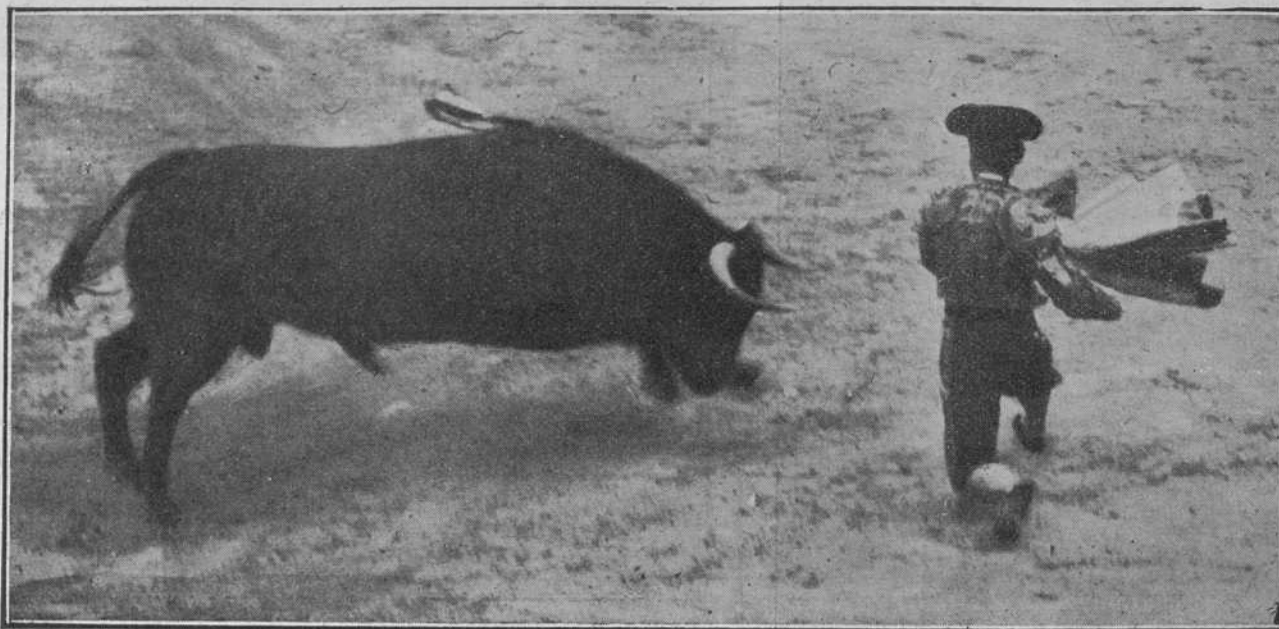


Joselito adornándose al rematar un quite en la primera corrida de Sevilla.

Las corridas de ayer en Madrid, Carabanchel y Tetuán



El «Gallo» después de la muerte de su segundo toro. FOT. BALDOMERO



Vicente Pastor en un recorte capote al brazo de rodillas. FOT. PIO

LA SEGUNDA DE ABONO EN MADRID CELITA «VINCCITORE»

El galleguito anduvo el pasado año dando sartenazos en provincias, y estaba el hombre que echaba lumbré por toreae en Madrid. Y llegó la hora que alternando con Pastor y Gallo se presentara ante nosotros. La labor de este muchacho de segunda fila puede considerarse de primera. Toreó quieto de *pin-reles* y estirando los bracitos, parando y mandando; estuvo en los quites adornado y superiormente mató sus dos toros. ¡Eso es ganarse el dinero á ley, cogiéndolo con la mano en el morrillo de los toros!

¡Bravo, Celita!

Rafael el Gallo no tiene perdón y los aficionados no tenemos vergüenza tolerando á este excelentísimo señor, mechando toros de continuo, huir vergonzosamente y quedar como un principiante, sin perjuicio de cobrar como el que más. Sí que es verdad, que un día se destapa y hace cosas maravillosas; pero es un día! y para que tal llegue, le aburre á uno todas las tardes. Este torero debía figurar como su padre (que fué mejor que él), en los últimos puestos de las primeras figuras; porque para ocupar los primeros puestos, hay que llamarse *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Guerra*, *Fuentes*, *Bombita*, *Machaco*, *Pastor*, *Jose-lito*, etc., es decir, hay que estar bien en general y mal en particular; pero Rafael, á pesar de todo el incensario de las plumas generosas, está mal en general y sólo bien en particular.

Además, es una pena muy grande verle en el ruedo acobardado y como cumpliendo con un penosísimo deber impuesto por la voluntad de algún tirano, siendo así que sólo es

por su gusto y su buenísimo dinero que cobra.

El público va enterándose y oponiéndose á ta' estafa, y no consiente ya 'os desp'antes ni 'as tonterías; bien está que Rafael mate ma', y todo el mundo se lo perdona (que no debiera); pero que toree mal, con miedo y además huyendo, no se puede tolerar ni á él ni al que inventó el toreo; y sobre todo que en nuestra plaza no se ha consentido nunca á ninguna primera figura tanto fracaso seguido.

Pastor, ayer, dirigió bien toda la tarde, hizo dos quites de poder á poder y toreó y mató mal sus dos toros.—DURABAT

con un buen pase de rodillas y siguió toreaando sin consentir ni parar un momento y cuando igualó arreó una estocada caída.

En el cuarto dió cinco ó seis muletazos buenos y arrancando largo y muy derecho soltó una estocada muy buena que mató.

Al quinto lo encontró receloso y avisado, le dió varios muletazos de cualquier manera despenándole de un estoconazo.

Ernesto Vernia. Salió con muchas ganas de palmas y las escuchó en abundancia durante los cinco toros que estuvo en el redondel.

Muleteó á su primero desde cerca y parando mucho, sobresaliendo dos pases naturales, con el sable pinchó tres veces bien sobre todo la segunda; dobló el burel.

En el quinto cogió los palos se paso por la cara cuatro ó cinco veces adornándose; el toro bastante avisado, al clavar se quedó el buró y sin dejarle pasar clavó un par superior siendo enganchado por el muslo izquierdo y recibiendo una cornada en la región femoral izquierda de pronóstico reservado.

A su primero le dió unas verónicas, dos faroles, dos lances de tigrilla y una larga.

Manuel de los Ríos. Está verde. Procure torear mucho en provincias y á ver si cuando vuelva por aquí ha prosperado.—DOBLADO.

TETUÁN

En honor á la verdad, no nos divertimos nada en la corrida jugada ayer en este plaza.

Copao, en su primero, hizo una faena breve, pero sin parar, y recetó una buena estocada; y á su segundo, tras una faena deslucida, lo despachó de un pinchazo, media buena.

Pascual Bueno y Freg estuvieron bien con la muleta y el estoque. (Escucharon palmas.)

DON BENITO



De los Ríos toreando por verónicas en Carabanchel

Novillada en Carabanchel

Brava y noble resultó la novillada de Olea. *Manolete II*. Empezó la faena del primero



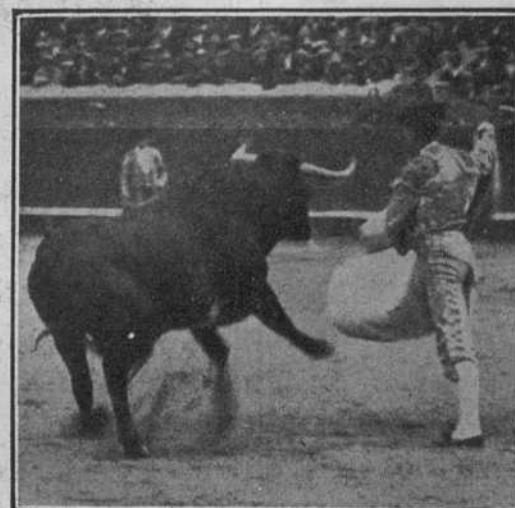
«Copao» matando su primer toro en Tetuán

FT. KAIPÁS



Vernia al ser conducido á la enfermería

FT. S. DEL RÍO



Bueno veroniquando á su segundo toro en Tetuán

FT. KAIPÁS